

Directora General de Culturas Populares e Indígenas

Antrop. María Antonieta Gallart Nocetti

Secretario de Cultura del Estado de Puebla

Mtro. Alejandro E. Montiel Bonilla

Encargado de la Unidad Puebla de Culturas Populares e Indígenas

Lic. Roberto Villaseñor González

Coordinador del PACMyC

Hist. Víctor Hugo García Acosta

Agradecimientos especiales a:

Saúl Ibargoyen; Jorge Mansilla; Francisco Javier Santiago Regalado "Puga"; Cristian Pineda; Ayuntamiento de Xicotepéc de Juárez, Puebla; Ayuntamiento de Córdoba, Veracruz; Víctor Hugo García Acosta; Roberto Martínez Garcilazo; Víctor Terán; Macario Matus; Kathleen Myers; Mely Cambambia; Productora de Litchi; Grupo Cuentos Grandes para Calcetines Pequeños; Centro Estatal de Lenguas, Arte y Literatura Indígenas; Inti Barrios; Viridiana Vera Gracia, Familia Yupanqui Mamani; Encuentro Internacional de Poetas en Zamora, Michoacán; Luis Manuel Amador; Instituto de Artes Gráfica de Oaxaca; Galería ArteCocodrilo y Taller de Gráfica Pata de Perro; Gabriela González Gómez; Ayuntamiento y Radio Jénpoj de Santa María Tlahuilotepéc Mixe, Oaxaca; Programa Chiapas: Expediente Nacional de la Red Comunicadores Boca de Polen; Radio Erbol y Radio Láser 98, La Paz, Bolivia; Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI); Instituto Nacional de Lenguas Indígenas; Universidad Nacional Autónoma Chapingo, Espacio Donceles 66; Iván Vergara; y a quienes han apoyado el proyecto Iguanazul.

Revista Semestral/ octubre 2008.
1000 ejemplares

revistaiguanazul@gmail.com
iguanazulrevista@yahoo.com.mx
http://revistaiguanazul.blogspot.com/
Radio Nómada Iguanazul: http://radionomada.blogspot.com/

Encuétrala en:

- Casa de Cultura de Juchitán Lidxi Guendabaañí
- Casa del Escritor de Puebla
- Centro Estatal de Lenguas, Arte y Literatura Indígena, San Cristóbal de las Casas, Chiapas
- Biblioteca Filológica de la Universidad Libre de Berlín
- Instituto Iberoamericano, 5a. biblioteca en el mundo sobre asuntos iberoamericanos
- Asociación de Lenguas en Riesgo de Desaparición, Alemania
- Biblioteca de la Universidad de Colonia, Alemania
- Biblioteca de la Universidad de Indiana, Bloomington, EE UU
- Instituto de Artes Gráficas de Oaxaca (IAGO)
- Biblioteca de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia
- Centros de Documentación del Instituto Mexicano de la Juventud
- Centro Estatal de Lenguas, Artes y Literatura Indígena (CELALI), Chiapas
- Instituto Morelense de Cultura, Morelos
- Museo Comunitario y Escuelas Primarias de Santa María Tlahuilotepéc Mixe, Oaxaca
- Taller de Historia Andina (THOA), La Paz, Bolivia



Tradición Oral y Literatura o de' pöt/ zoque

Edición Semestral. **No.6**



Poesía • Entrevista
Tradición oral • Artes
plásticas • Ensayo

Chiapas, Veracruz,
Tabasco y Oaxaca

US \$5 • \$35 • €5

Directorio:

Directora:
Judith Santopietro
judysantopietro@hotmail.com

Consejo Editorial:
Adán Echeverría
Orlando Bautista Vil
Jaime Chávez Marcos
Alejandro Galaviz
Alvaro Itzamá Domínguez Reyna

Coordinador de la edición no. 6:
Rubén De Leo

Procuración de Fondos:
Ángel del Pilar Colín

Diseño:
Alfredo Herrera • Eduardo Roldán
Producción

Imagen de portada y contraportada:
Uriel Marín
7 y 8 de la serie DECK REX
Técnica: monotipo
Año: 2008
Dimensiones : 25x35 cm

Ilustraciones en interiores:
Daniel Acosta
Chichonal, Moyó, Zanate, Duendes y Poema
Técnica: dibujo digital
Año: 2008
Miembros del Proyecto Artecocodrilo y
Gráfica Pata de Perro

Difusores:
Rosa María Licea Garibay/ Museo Nacional de los Ferrocarriles Mexicanos
Rubén de Leo/ Chiapas
Roberto Lecona Cano/ Puebla
Rosalba Gómez Gutiérrez/ Chiapas
Óscar Yupanqui/ Bolivia
José Trinidad Cordero Jiménez "Ore jaye"/ Región Sierra de Tabasco y Región Norte de Chiapas
Plataforma de Artistas Chilango Andaluces (PLACA) / Andalucía, España.
Lena Terhart/ Alemania
Delfino Marcial Cerqueda/ Juchitán, Oaxaca
Gilberto Delgado García/ Oaxaca
Tomás Galán/ Nueva York, EE UU
Denial Atrisco/ DF

Este proyecto forma parte de la
Red Nacional de Jóvenes Indígenas "Lhui Rhaban"

Participante en el IV Encuentro Cívico Iberoamericano:
Juventud y Participación, en el marco de la XVIII
Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de
Gobierno, Organización de Estados Iberoamericanos,
El Salvador.

Número de Registro ante el
Instituto Nacional de Derecho de Autor:
03-2008-070313593900-01



PACMYC



6 editorial

La lengua de los zoques es una de las más antiguas ya que descende de los olmecas. Al igual que otros idiomas nativos de México como el tojolabal, el tseltal, el o de' pöt/ zoque significa "palabra verdadera". Mencionamos algunas de las variantes lingüísticas que pertenecen al abanico nutrido del idioma, por medio del cual se despliega la tradición oral y el quehacer literario de hablantes, escritores y artistas.

La poética de los creadores zoques de Veracruz, Tabasco, Oaxaca y Chiapas tiene su raíz primordial en la oralidad de los sitios a donde pertenecen. De forma más precisa a este género se le llama oraliteratura debido a que funde la memoria histórica que se transmite con la palabra hablada y escrita. Encontramos las respuestas que

da este pueblo a la existencia de un volcán y de un sitio especial para los muertos; los duendes; la migración y el nacimiento de un ave; incluso hasta la figura mítica de Quetzalcóatl está presente en El Chalucas, como una palpable correspondencia entre las culturas precolombinas. La cosmovisión se presenta en la poesía, los cuentos, las leyendas y los mitos que recrean los autores que conforman este número.

Asimismo, nos es grato anunciarles que este proyecto se fortalece con la aparición de Radio Nómada Iguanazul, espacio creado para los autores multilingües de nuestro país y otros lugares del mundo, bajo la vértebra de las lenguas maternas y la certidumbre de que las radios comunitarias son el eje para comunicar en el idioma originario.

Editor's Note

traducción de
Jonathan Bird

The Zoque language is derived from the language spoken by the Olmecs, making it one of the oldest languages in the world. Just like in other indigenous languages of Mexico, such as Tojolabal and Tzeltal, Zoque or "de' pöt" means "true word."

The poetic style of Zoque writers from Veracruz, Tabasco, Oaxaca and Chiapas, has its roots in the oral culture of the authors' places of origin. Zoque poetry forms a particular genre called oral-literature, because it integrates historical memory with the spoken

and written word. This unique worldview is presented in the poetry, stories, legends and the myths recreated by Zoque authors in this issue.

This magazine's mission has been greatly strengthened by the recent appearance of Nomad Radio Iguanazul, created by multilingual authors from Mexico and worldwide, with the conviction and the certainty that community radio should be the basis for communication in indigenous languages.

■ editorial p.1

secciones:

■ Ensayo /asplázuli

La lengua zoque
Laureano Reyes Gómez p.3

■ Tradición oral/ azulado

Jíc Pønba Schu'vé / La Mujer de Fuego
colaborador Aurelio Rueda Juárez y
recopilador Homero Gómez Valdés p.5

Te' Tsu' an: El Paraíso Zoque
Sergio de la Cruz Vázquez p.8

Monchojsi's pyeka tsame / Los duendes
Münganá'nis pyeka tsame /
El hombre salvaje
colaborador y traductor Raymundo López p. 11

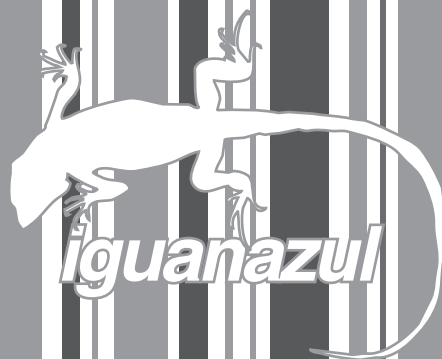
El moyó / Bola de fuego
colaboradora Felisa Konsospó (+) p. 13

El Chalucas y La Puchá
Chalucas y el Yukpún
Los wayacú
colaborador Manuel Velásquez p. 15

■ Poesía / cobalto:

Te' anima wiruba jurü ji dü mabemü /
El alma retorna al grito del silencio
Mikeas Sánchez p. 19

6



El Sueño de la Batanda
Dionisio Hernández Ramos p. 21

Ceiba
Rubén De Leo p. 23

A la Tierra
José Trinidad Cordero Jiménez p. 24

■ Entrevista / ¿De qué lado masca la iguana?:

Los mitos y la cosmovisión de los
pueblos zoques de Chiapas
en el *Libro Ceremonial del Día*
de Rubén De Leo
Elizabeth Camaras Flores p. 26

■ Artes plásticas / Índigo:

Uriel Marín y Daniel Acosta p. 30





La lengua zoque

Laureano Reyes Gómez

La denominación castellanizada “zoque” proviene de la raíz nahuatlaca coquitl (zoquitl), que se traduce como “lodo”, “barro” o “esclavo”. El náhuatl influyó, desde la colonia, en variaciones dialectales algunas veces registradas “tsoque”, otras como “soque”, “zocos” y otras como “joc”. Ahora exigen que se le reconozca con la designación genérica zoqueana: o de’ pöt, pues desconocen la raíz nahuatlaca, a parte de ser impuesta y discriminatoria. El término significa “idioma verdadero” y se reconocen dos niveles de lenguaje hablado: el o’ de y el majsan o’ de; el primero es de uso común, cotidiano; en tanto que el segundo, “idioma sacro”, es considerado lenguaje culto, altamente especializado, poético, metafórico, persuasivo y reverencial.

Es posible acceder al idioma culto gracias a algunas especializaciones que se adquieren con la edad y la experiencia, por ejemplo, la práctica terapéutica, el pedimento de novia, el oficio de rezador, las prácticas discursivas, la de oradores, realizadas principalmente por ancianos varones. Algunas ancianas y mujeres adultas pueden llegar al lenguaje sacro cuando se dedican a la atención del embarazo, el parto y el puerperio, algunos ritos de iniciación en la alfarería, la herbolaria y en las prácticas terapéuticas.

Laureano Reyes
Gómez

(San Cristóbal de las Casas, Chiapas). Investigador del Centro de Estudios Indígenas de la Universidad Autónoma de Chiapas. Autor de los libros *Los zoques del volcán*, *Envejecer en Chiapas*. *Etnogerontología zoque*, *Monografía de los pueblos indígenas de México*, entre otros estudios sobre los zoques.





Jí'c Pønba Schu've (La Mujer de Fuego)

Leyenda zoque sobre el volcán El Chichonal

Colaborador: Aurelio Rueda Juárez Recopilador:
Homero Gómez Valdés

azulado
tradición oral

Eran los tiempos cuando los hombres, la naturaleza y los dioses convivían en los territorios que hoy forman los estados de Chiapas y Tabasco. Habitaba en el entorno una mujer muy bella, tan bella que los hombres le temían. Además de un cuerpo increíble, su hermoso rostro moreno era enmarcado por una sedosa cabellera de color rojizo como la corteza del madroño, por lo que era llamada La Mujer de Fuego o Jí'c Pønba Schu've. Ella recorría sus propiedades, entre las que estaba un cerro con una gran cueva que le servía de morada. Por las noches visitaba Chapultenango, Francisco León, Ostuacan, Pichualco, Ocoatepec y Nicapa, lugares fértiles en los alrededores de su casa, debido a que los bañaban los ríos Grande y Pøpiac; uno bajaba por las laderas del cerro y otro era abastecido por nueve caudalosos afluentes. Estos ríos se juntaban precisamente por debajo de Coalpitan.

Jí'c Pønba Schu've era sumamente bella, y esa hermosura sólo le traía soledad, por eso cuando volvía a su hogar llegaba frustrada

y llena de rabia. Sabiéndose bonita no comprendía por qué los hombres la rehuían y se aterrorizaban ante ella.

Después de mucho buscar pareja, su desilusión creció tanto que un día estalló en cólera, y con toda su ira convirtió el cerro El Chichonal en un volcán furioso que destruía su alrededor. Por fin, después de aquel suceso encontró a un hombre con quien hizo pareja, y por varios cientos de años se mantuvo en un romance que la tenía calmada y feliz.

La comarca floreció, se hizo una región muy fértil y se pobló de gente zoque que con su trabajo cultivaba el café y toda clase de plantas. Los animales silvestres se multiplicaban y convivían con las personas descendientes de los olmecas. El romance perduró hasta el año de 1980, cuando la pareja de Pønba Schu've falleció.

Otra vez los territorios del contorno —ahora los municipios de Francisco León, Chapultenango, Ostuacan, Pichualco, Ocoatepec y Nicapa— fueron visitados durante

Aurelio Rueda
(Francisco León,
Chiapas). Narrador
oral. Variante
lingüística ote [ote]
<zoque del noroeste>.

las noches de Luna Nueva por la bella mujer que etéreamente se paseaba por sus propiedades en busca de compañero. Quienes la vieron hablaban de sus formas femeninas aún transparentadas bajo los tules que apenas la cubrían; al contemplar su rostro enmarcado por los collares brillantes bajo la luz de la luna, también apreciaban los torneados brazos que los invitaban al amor y en los que pulseras multicolores parecían los lazos de la bella mujer. Sin embargo, era tal la hermosura de la sombra nocturna que el corazón de los hombres se sobrecogía y volvían a huir de su presencia. Así La Mujer de Fuego avanzaba las noches para convertir a la Luna Nueva en Luna Llena.

Desde entonces la bella sombra se manifiesta como en realidad es en la actualidad: una anciana arrugada que lleva al cuello, como ornamento, una nauyaca que es la víbora de cascabel de esos lugares, y cuyos brazaletes lo forman coralillos y otras sierpes venenosas de la región.

La noticia de la transformación se supo pronto y el miedo sobrecogió aún más a los corazones de los mancebos del lugar. La desesperación anidó de nuevo en el pecho de la mujer, y

estalló en cólera hasta convertir el cerro en un volcán, destrozando todo, aniquilando a quienes no pudieron escapar a su ira. La región volvió a desolarse por completo un 28 de marzo a las diez y media de la noche, cuando en una erupción La Mujer de Fuego estremeció la comarca al aventar, en su furia, las cenizas y arenas que cubrían la zona. Su coraje era tanto que culminó el 4 de abril de 1982: Ji'c Pønba Schu've hizo explotar su casa en el cerro.

Tanta ha sido la ira del volcán El Chichonal, que sus cenizas, arenas y rocas taparon el cauce de los ríos e inundaron todo; formaron una gran laguna que los hombres sólo pueden mirar de lejos debido a que las cenizas se convierten en trampas de arenas movedizas, mortales para quien se atreva profanarlas.

Sin embargo, al parecer Ji'c Pønba Schu've ha encontrado otra vez a un compañero que le calme sus furores, y la tranquilidad ha vuelto a la región zoque donde El Chichón o palo de acero que da el nombre a la comarca, vuelve a crecer. Por lo menos, hasta que otra vez, la mujer del cerro pierda la paciencia y sus furias se manifiesten, y el Chichonal sea instrumento destructivo de la Pønba Schu've.

¹ En adelante, todas las denominaciones de las variantes lingüísticas citadas tienen su fuente en el Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.





Los padres del maíz

La mazorca de dos cabezas de maíz es la madre y la de 3 cabezas es el padre del maíz, dijo el Dueño de la Tierra. En Tuxtla, una mazorca doble de maíz llamada mok mamá (madre del maíz y una mazorca triple, llamada mok-jata (padre del maíz) eran colgada con frecuencia en el atar familiar. Un cuento dice cómo la Madre del Maíz y el Padre del Maíz vivieron en una cueva de una montaña cercana, pero cuando se fueron ocurrió una hambruna. En toda Mesoamérica, las mazorcas dobles de maíz eran consideradas como emblema de fertilidad y recibían honores especiales. Un cuento zoque dice que el espíritu de la mon-

taña, duelos o espíritus que habitan en las montañas y cerros, tienen el poder de transformarse y asumir otras formas a voluntad de varios animales: culebras con cuernos, jaguares y formas humanas. Rinde culto a la luna los zoques como diosa de la tierra y todo su producto, son poseedores de grandes riquezas, incluyendo los animales de caza. Acumulan oro y alimentos en sus moradas de la montaña y lo ceden a los humanos, por medio de un contrato, después de una petición ritual o por medio del robo o la astucia. Para las peticiones colocan altares en las cuevas para ofrecer rezos a los “dueños” de las montañas.

Revista



Iguanazul

de venta en...

LIBRERÍAS EDUCAL

• Insíbete al Programa de Recompensas Educad

www.educal.com.mx

EDUCAL S.A. DE C.V.



Consejo Nacional
para la
Cultura y las Artes



Te' Tsu' an: El Paraíso Zoque

Sergio de la Cruz Vázquez

El maestro Laureano Reyes ha comentado que dentro de la cosmovisión zoque, la vida y la muerte se consideran un ciclo donde el tiempo es continuo e irreversible. La edad está estrechamente relacionada con el día, es decir, la vida; y la noche equivale a la vida después de la vida, es decir, la resurrección. Éste es uno de los conceptos más antiguos en las culturas de todos los tiempos: quienes han muerto, excepto por suicidio, viven en algún lugar mítico como cuevas o cerros sagrados, llamado *Tsu'an*. Aquí, atrapados en el tiempo y el espacio, esperan regresar algún día a su vida terrena.

Hace varios años, en una fiesta tradicional de la Mayordomía Zoque, don Julio Aquino Tondopó (maestro jaranista fallecido el 13 de enero de 2007) platicaba con Leopoldo Gallegos Vázquez (actual maestro músico). Don Leopoldo nos dijo lo siguiente: “En un momento de la plática, tío Julio Aquino, sin saber por qué, tocó el tema de la muerte. Dijo que le gustaría saber qué era lo que había y cómo sería el lugar donde llegaban todos los que mueren. Ahí mismo recordó que, hacía varios años, cuando estuvo gravemente enfermo, le ha-

bía sucedido una cosa especial. El relato dice, más o menos, así: ‘Recuerdo que de repente, y no sé por qué, me vi parado en lo alto de un cerro, allá a lo lejos, arriba de otro cerro, se escuchaba que había música; era como una fiesta muy alegre. Así que empecé a caminar hasta que hallé un sendero bordeado de muchos árboles, cuyas ramas se juntaban en lo alto hasta formar una especie de túnel; sin embargo, se veía entre los troncos una gran cantidad de plantas, con muchas flores, todas las que conocía.

Aunque el túnel se miraba muy oscuro a lo lejos, me sentía a gusto y sin miedo, guiándome por el sonido de la música. En un tramo del camino encontré un bonito arroyo de agua transparente y limpia que me alegró el corazón por lo fresco y agradable del lugar. Pensé parar un rato para tomar agua, pero mejor decidí hacerlo al regreso, tal vez hasta me pudiera bañar. Seguí caminando otro rato, sin embargo, no me sentía cansado a pesar de las subidas y bajadas del camino, ni siquiera tenía sed.

De pronto escuché la música muy cerca; ya casi había llegado a la punta del cerro que divisé anteriormente. Al poco rato



llegué hasta un corral de piedra, con muchos árboles floridos los cuales abarcaban un gran terreno con casitas de bajareque bien encaladas. Adentro se llevaba a cabo una gran fiesta, y se veía muy bonita porque había mucha gente vestida con la ropa que usaban *los anteriores*.

Caminé a lo largo de la barda, no muy alta, y miré bastantes músicos jaranistas, gente con ropa de manta muy blanca; vi a los regidores, prios-tes y mayordomos con calzoneras; miré que todas las mujeres vestían con costal azul y huipil, como se usaba antes. Eso sí, no reconocí a ninguno de los que estaban allí, no reconocí a nadie de quienes viven ahora y vienen a las fiestas, sólo vi *puro anterior*. Eso sí, se notaba que la fiesta estaba muy, muy alegre, porque había gente que iba con su *somé*² de panes bien dibujados, con frutas grandes y frescas. Allí estaban los piteros y tamboreros con su música; también vi el *Baile de la pluma*³ con muchas *viejás*⁴, todos bailando muy alegres; y escuché que los cuetes no dejaban de sonar y retumbar siempre.

Caminé un poco para buscar alguna entrada; de pronto vi que mi mamá estaba en la fiesta, batiendo pozol; le grité y ella volteó; cuando me reconoció, dejó lo que estaba haciendo para acercarse al corral de piedra y preguntarme por qué estaba

ahí. Le dije que como vi que la fiesta estaba muy alegre buscaba por dónde entrar; pero ella me contestó algo extrañada:

—*No podés*⁵ entrar porque no estás invitado y todavía no te toca entrar. Es más, ya debés irte porque allá te están esperando.

—Bueno pues —le contesté—, ya me voy, pero antes regálame usted un poco de pozol porque ya se me antojó.

Pero me contestó de nuevo: —¡Ay hijito!, no puedo darte pozol porque a mí me invitaron sólo para batirlo. No puedo disponer de nada porque no soy la dueña, así que no puedo darte ninguna cosa, todo esto es sólo para la gente que está aquí adentro, pero te tenés que ir.

En eso estábamos, cuando de repente se abrió una gran puerta que no había mirado, y salió un viejito canoso, con el pelo y la barba larga bien blancos. Me acerqué y le pedí permiso para entrar a la fiesta, ya que quería estar con mi mamá. Él me miró y me contestó, con voz fuerte:

—Ella está aquí porque fue invitada a la fiesta y a batir el pozol, pero tú no tienes nada qué hacer.

—Pero es que quiero entrar —le dije.

Él me contestó más fuerte: —¡No,

² Ofrenda de flores, yerbas y frutas.

³ Baile prehispánico en adoración al Sol. Ritual de fertilidad donde se pide al Sol que alumbre para que haya buena cosecha.

⁴ Hombres disfrazados de mujer.

⁵ Modismo del sur de México.



no puedes entrar, porque aquí nada más están los que han sido llamados! ¡Vete y regresa por el camino por donde viniste, porque a ti todavía no te toca estar aquí!

Antes de regresar, volteé a ver donde estaba mi mamá, pero ya se iba hacia su lugar y no me miró. Entonces empecé a caminar cerca del corral de piedra, como no queriéndome retirar, y a cada ratito veía la fiesta, aunque con tristeza, porque me hubiera gustado entrar y platicar un ratito con ella.

Tomé el camino de regreso por el mismo túnel de árboles donde estuve caminando bastante tiempo. Al llegar cerca del bonito arroyo que había visto de ida, éste olía muy feo, a podrido. Al acercarme, miré que el agua cristalina se había vuelto pura pudrición, en vez de agua limpia corría algo así como pus; inmediatamente me tapé la nariz y caminé rápido para retirarme de ese lugar que me espantó.

Caminé mucho tiempo por el mismo túnel de árboles, pero ahora con una sensación de ansiedad; y sentí que así de pronto llegué a una cama donde estaba acostado. Al voltear, miré que a mi lado había un doctor; mi mujer Serapia lloraba. Como no la había visto

tiempo antes, pregunté qué sucedía; ella no respondió, sólo me observó con asombro. Entonces le pedí un poco de agua, venía muy sofocado; mis piernas estaban cansadas ya que había caminado casi todo el día para regresar.

Creo que mi mujer me consideró loco, hasta el doctor se me quedó mirando muy feo o no sé cómo. Después se acercó a revisarme, algo le cuchicheó al oído y ella se acercó a quitar la muda de ropa limpia y planchada situada a mis pies. Después me abrazó fuerte y lloró en silencio, como si yo hubiera vuelto de un viaje lejano.

Más tarde, cuando platiqué lo sucedido a mi familia y al doctor, no me creyeron. Ni ahora que ya tiene sus años imaginan que haya ido a esos lugares, pero estoy seguro de que no fue un sueño, eso lo viví realmente. Me contaron, varios días después, que había estado muerto por un

buen rato, cuando desperté ya hacían el acta de defunción y tenían preparada la ropa con la que me iban a vestir para mi último viaje. No supe qué decir y ni ahora sé bien lo sucedido. Pero... oye Polo, ¿no será que ese lugar a donde fui es el sitio a donde van las almas de los difuntos? Porque recuerdo que vi a mi mamá así merito, como ella vestía antes de que muriera; además recuerdo que estaba muy afligida de que regresara a mi casa y no quería que estuviera ni un ratito más en aquel lugar.

Tal vez cuando me muera me dejarán entrar en esa fiesta tan bonita, donde está mi mamá, porque te digo que esto no lo tengo como un sueño; estoy seguro de que estuve allí. Tal vez no me quisieron recibir porque todavía no me tocaba estar allá. Pero qué te puedo decir, si no soy nada, sólo Dios y las vírgenes saben lo que pasa allá”’.

Sergio de la Cruz Vázquez (Tuxtla Gutiérrez, Chiapas). Investigador y cronista. Ha trabajado en la Casa de la Cultura y en el Museo Zoque de la capital chiapaneca. Ha publicado artículos y cuentos sobre los zoques de Chiapas en diversas revistas y periódicos. Forma parte de la Mayordomía Zoque de Tuxtla Gutiérrez, donde participa en la ejecución de danzas tradicionales. Variante lingüística tsuni (del sur) [tsuni] <zoque del sur>.



Monchojsí'is pyeka tsame

Chabubü de tsame pü'nis

Raymundo López

Yü'ü Künümü kupnguyomo numnümba ke de tsu'cuy
wijtyajpa'un monchojsi maka'k ka'nümi u maka'k mini
ka'ku'y.

Weneda'mbü pü'nijis 'yixajumu'n de'se chabyajpa tsütüta'mbü
nga'e'undeyumu de'jüñajpaüün wa de tsüpnüpoyaju u de yajk
jambü'yajpa'un de wit, de'se'un de ngümakyajpa de jamdsüjkpa'k de
wit, ya'yimun de tsu'nu de ijtumüna'ajk.

De'se chabyajpa de pü'nijxumu ýixajubü'jsam.

Los duendes

Colaborador y traductor
Raymundo López

En el pueblo de Tapalapa se tiene la
creencia de que por las noches an-
dan unos duendecitos que anuncian la
muerte de alguna persona o la llegada
de alguna enfermedad.

Algunos han logrado verlos, y cuentan que a
pesar de su pequeña estatura pueden llevar a las
personas cargadas, o simplemente las hipnotizan
para que inconscientes los sigan. Al darse cuen-
ta, más tarde, ya están alejados de la casa y del
lugar donde estaban conscientes. Dicen algunas
personas que a ellas les ha pasado esto.

Müngana'nis pyeka tsame

Chabubü de tsame pü'nis Raymundo López

Chabyajpa ke de mungana'n, wí'na'a pütndí'undena'ajk, de pi'tsomona it-nük.

Sünmbünüwüjk weju'un de galyo na'chaju'un weneda'mbü pütñumu, pyüjkaju'un jyachaduku, kyo'kütyuku de'sedike pyojk tsa'mojk tüjküyajumunde de müngana widu'büyaju'un.

Te'kudaj yüti jene'k ijtuk o'na, nübyajpa ke wijtpa'un de'sedike tükmbamunde tumnaküjsi ji'nun kyeke de kujy wiyunsese.

El hombre salvaje

Colaborador y traductor Raymundo López

Cuentan que el Mungana'n o El hombre del rayo antiguamente era igual a las personas, con todas sus características; así sucedió en tiempos de las tinieblas.

Un día cantó el gallo y comenzó a caer el alba; algunas personas tuvieron miedo, agarraron sus hachas, sombreros y tecomates y se internaron en la selva; todos se convirtieron en Mungana'n.

Por eso hoy, cuando hay mucha niebla, se cree que es El hombre rayo quien sale a caminar y a veces tumba árboles de uno o dos golpes, pero en realidad el árbol jamás cae.

Colaborador y traductor Raymundo López. (Copainalá, Chiapas). Narrador oral. Variante lingüística tsuni (del centro) [tsuni] <zoque del centro>.

Raymundo López.
(Copainalá, Chiapas).
Narrador oral. Variante
lingüística tsuni (del centro)
[tsuni] <zoque del centro>.

El moyó (Bola de fuego)

Colaboradora Felisa Konsospó (+)

Los moyó son bolas de fuego que habitan en las cuevas de las montañas. Son personajes muy viejos, aunque semejan niños de diez años: duendes en forma de enanos que viven en las montañas, aparecen a medianoche, tienen el rostro de chiquillos, pero son viejos y fuertes igual a los chaneques. Traen látigos que en realidad son serpientes.

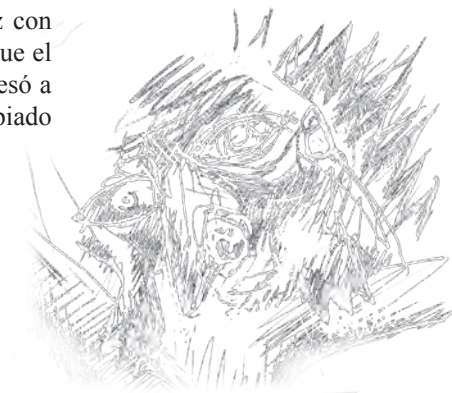
Una vez un niño regresaba de su milpa y alguien lo llamó. Miró hacia arriba y observó a un moyó sentado en un árbol, quien le pidió: —Dame mi látigo —dijo eso porque sin éste no pueden volar, además está prohibido a los moyós tocar el suelo, así que le era imposible recoger su látigo.

El niño se percató de que en lugar de un látigo era una serpiente. Le dio mucho miedo y contestó al moyó: —No es un chicote, es una serpiente.

El moyó le respondió: —Es mi chicote —y rogaba y suplicaba—, si me das mi chicote, te limpiaré tu milpa muy bien, sólo que no te vayas mañana porque estaré trabajando.

El niño tomó una vara larga y con cuidado levantó la serpiente hasta donde estaba el moyó. Una vez con su serpiente en las manos, desapareció tan rápido que el niño no se dio cuenta de lo sucedido. Cuando regresó a su milpa, se encontró con que el moyó la había limpiado completamente.

Colaboradora
Felisa Konsospó (+).
(Tuxtla Gutiérrez, Chiapas).
Narradora oral. Variante
lingüística tsuni (del sur
[tsuni] <zoque del sur>.





El Chalucas y La Puchá

Colaborador Manuel Velásquez

Un día El Chalucas quería comprar maíz, entonces se dirigió al hombre que vendía el mejor en todo el pueblo: “Véndeme algo de maíz”, dijo El Chalucas. El hombre contestó: “No tengo nada”. El Chalucas se enojó bastante pues sabía que el hombre tenía una gran cantidad de maíz y se rehusaba a darle. En ese momento, El Chalucas estaba ya molesto, pero como era muy inteligente, decidió castigar al hombre. Se fue hasta el nacimiento del río y rezó algunas oraciones. De inmediato fue cubierto con una especie de concha, como de tortuga, con un pequeño orificio que le permitía ver. El Chalucas saltó al río y comenzó rodar. Rodó y rodó, y mientras iba río abajo, la concha recogía todo lo que encontraba al paso: árboles, palos, lodo y piedra. La masa se hizo grande, más que una casa. Entre más rápido rodaba, más cosas se le pegaban.

El Chalucas iba a terminar con toda la gente del pueblo a causa de un solo hombre. Seguía rodando y rodando hasta llegar a la parte más estrecha de El Sumidero. Cuando la gran bola lo tapara, todo mundo se ahogaría.

Al saber la gente de Tuxtla lo que pasaba, se atemorizó de gran manera, y platicaron para encontrar una solución. Decidieron que los ancianos hablaran con El Moyó, quien acordó ayudar si se arrojaban contra la gran bola tratando de quebrarla, aunque eso no los salvaría. Todo mundo estaba muy triste, así que aún tratando de ayudar, El Moyó dijo a la gente que bailara la Napapuk etzé, la Tonqui etzé y la Malinchi etzé.

El Moyó pensó que seguro El Chalucas saldría cuando oyera la música, viese las danzas y se diera cuenta del temor de todos.

Danzaron y cantaron a la orilla del río, pero El Chalucas apenas si se asomó. Todo mundo se atemorizó aún más, pues la bola se acercaba a la entrada de El Sumidero.

Los ancianos acudieron de nuevo con El moyó, quien dijo: “Sólo hay una cosa que hacer. A lo mejor El Chalucas sale para ver a su mujer”. Por aquella época la gente entendía de magia, así que uno de los ancianos se transformó en la apariencia de la mujer de El Chalucas. Cuando la gran bola se acercó, ella estaba parada en la orilla del río gritando: “¡Chalucas, Chalucas!, ven, toma tu pozol. Soy la única aquí. Aquí están tus tortillas, soy tu mujer y nadie va a dañarte”.

Para eso, El Chalucas tenía mucha hambre, así que vio hacia fuera y dijo: “¿De veras no hay nadie vigilando?”. Y la mujer contestó tres veces: “No hay nadie, sólo yo estoy aquí; vení y tomá tu pozol de cacao”.

Mientras tanto, los otros ancianos habían hablado con Oro Etsé (El Cangrejo Dorado) quien aceptó ayudar, así que esperó cerca del hoyo por donde El Chalucas asomaría la cabeza y en cuanto lo hizo, ¡zas!, se la cortó completamente.

La gente se alivió y fue muy feliz porque ya no se ahogarian; se enojaron mucho con el hombre que se negó a vender el maíz a El Chalucas y lo obligaron a hacerlo. La Puchá (piedra) aún está en el río.

Chalucas y el Yukpún

Colaborador Manuel Velásquez

Por aquellos tiempos, cada año, en la noche del Viernes Santo, quince gigantes negros venían a Tuxtla Gutiérrez. Estos hombres eran muy malos y la gente los llamaba yukpún. Entraban a las casas para cortar las cabezas de las personas mientras estaban dormidas, sin que nadie supiera la razón. Cada año crecía el miedo de la gente, así que durante esa noche muchos acudían a las iglesias del barrio y se quedaban hasta el amanecer.

El Chalucas, héroe de los zoques, estaba muy disgustado por esta situación, así que en cierta ocasión, durante el Jueves Santo, envió a su mujer a comprar una cantidad de sal, “cal viva”, y una porción de chile piquín. La mujer molió la sal y el chile, los tostó y puso el polvo en dos calabazas o pkhoí. Después, El Chalucas pidió a su mujer que preparara tortillas y pozol porque se iba de viaje. Cuando todo estuvo listo, se dirigió a donde sabía que encontraría a los yukpún. Caminó y caminó hasta que, casi al oscurecer, los encontró. Los yukpún preguntaron: “¿Adón-

de vas?” El Chalucas respondió: “A un lugar adelante”. Entonces los yukpún lo sentenciaron: “Esta noche termina tu vida, vamos a arrancarte la cabeza”. “Muy bien, muy bien —dijo El Chalucas— pero estoy hambriento, ¿me permitirían tomar mi cena primero? Después les daré mi cabeza con todo gusto”. Los yukpún estuvieron de acuerdo, así que El Chalucas se sentó y comenzó a sacar sus cosas de la bolsa. Los yukpún se acomodaron en círculo cerca de él. “¿No quieren comer?”, preguntó El Chalucas. Para este tiempo ya estaba muy oscuro y El Chalucas comenzó a arrojar sal y chile a los ojos de los yukpún. Por supuesto no podían ver, así que El Chalucas les cortó rápidamente la cabeza. Puso dos de éstas en su bolsa para llevárselas a enseñar a la gente de Tuxtla.

El Chalucas fue inteligente y toda la gente quedó muy agradecida. En años anteriores, se ofrecía una fiesta en su honor por haber matado a los yukpún, pero ya no se hace, porque todo ha cambiado.

Los wayacú

Se dice que los wayacú son los hombres más altos, vestidos con ropa muy fina, adornada con oro y plata. Cabalgan en grandes caballos con hermosas monturas y son guardianes de cuevas que rellenan con toda clase de tesoros —oro, plata, fruta y ropa—. Hacen un ruido tremendo en los matorrales, y con frecuencia cuando los hombres están cortando leña y escuchan sonidos inexplicables, saben que están cerca.

En aquellos tiempos, hace mucho, la gente acostumbraba hacer cigarrillos e ir al cerro Mactumatzá. Allí los encendían, y cuando los wayacú olían el humo, bajaban a acompañarlos, porque los wayacú son aficionados al tabaco.

Se piensa que los espíritus de las montañas se esconden en grandes pozas en las cuevas, y cuando los hombres las abren, creyendo que hay oro, son encantados por los espíritus.

Colaborador Manuel Velásquez.
(Tuxtla Gutiérrez, Chiapas). Narrador
oral. Variante lingüística tsuni (del sur)
[tsuni]<zoque del sur>.



Te' anima wiruba jurü ji dü mabemü

X • El alma retorna al grito del silencio

Mikeas Sánchez

ÜJ JAME YÜKPÜ KAJARE
jinam' mabü wyru'i
¿Jujche' ndtsujkpatsi wukü nukü
ijtümü meya nü'
nü' kana' pa'ajkpü?
¿Jujche' yajpa yü notkuy?
Üj ngü'ram takyajpa bikpaküjrsi te'
nü'
imakste' üjtsi' ji' najtse' te toya
ji najtse' üjtsi' yajka'oye'ijs yüjpkü
wirun
Y metspatsi üj jara y metsabyatsi
pü'abü kyasüjku'y

XIV

JÜYÜ'KÜNGUJYSE
MYETS'CHIAJPABÜ
WENIS'TAM
Wü'kü jüyüj'se jyamüyaü
nwyn'dam
maka jutmini' te' kipsokiuy
maka ñyübüri' yoma
toya's chyrük'omo
maka' yaj' tajse' tsayi'ram
te' jome' pünayajpabü pünjin'dam
pujtyajpabü anuku'is
kiümun'omoram

Maka üwi' te' meya
kyüwüro'babü'is te' nasakobajk
y kyüwüro'babü'is mij' nkojama
maka poks'pake pyatu'kam
wane jana'tsame'omo

MI MEMORIA ES CAJA NEGRA
de un avión sin regreso
¿Cómo llego a la libación del agua de
mar
del agua de salitre dulcísimo?
¿Cómo justifico esta embriaguez de
extravío?
Mis manos se quiebran con el contacto
del agua
quién soy sino el contrapunto del dolor
la perla negra en ojos del suicida
Y busco a mi padre y su macilenta
alegría

COMO POLEN QUE
ABEJAS CAZAN
para sentirse flores
se destilará la conciencia
departirá sus aromas
en cada comisura del dolor
sustituirá el vacío de las tardes
por los nuevos hombres que nacen
bajo sombras de los ancestros

Se calmará el mar
el que rodea la tierra
y el que rodea tu alma
se calmará cuando halle
música dentro del silencio

XV TE' IJTUMÜ'INA ÜJ
WINABÜ NDÜJK

manbatsi ne' yanoyübü nü'
y jinde' meya' ijs nü' tsamebü
tuj te' kyejku tojküsi
Mindyo' tsum te' tuj poya
y mumü dü' mujstamba ke' maka mujya'e
dü ngoso' ram

Ügbamütsi yüti' jinam' kyeke tuj
Ji kyeke' tsunü'
ji kyeke' jap
ji kyeke' poyo'
sona' rire' dü manba
ijtyaju jaye y süngü ma' a' ijsñe
Ügbamütsi yüti'
ja irüm üj achpü' jara
aku' ajkubü wyirünjin
metsa' ora nabtsu' ijs' ñe' omo

DESDE LA CASA EN
QUE NO ESTOY

escucho el danzar de las olas
y no es el mar quien me habla
es la lluvia que azota el tejado
Ha llegado el norte
y todos sabemos que se mojarán
los pies

Donde duermo ya no llueve
Ni gotas de agua
ni sílice
ni arena
sólo ruidos de autos
letreros y luces neón
Donde duermo
ya no está mi abuelo
con sus ojos desnudos
a las dos de la mañana

Mikeas Sánchez (Chapultenango, Chiapas, 1980).
Premio estatal de poesía Indígena *Pat O tan*, primer
premio de narrativa *Y el Bolom dice*. Cursó el Seminario
en Composición Literaria en el Centro Estatal de
Lenguas, Artes y Literaturas Indígenas (CELALI).
Residente en el Centro Internacional de Traducción
Literaria (Banff Centre International) en la ciudad de
Calgary, Canadá, donde realizó la traducción de su obra.
Autora de *Y sabrás un día*, *Los abismos de la palabra*
(Antología de poetas Chiapanecos contemporáneos,
Universidad Intercultural de Chiapas).
Variante lingüística ore (del norte alto)
[ore] <zoque del norte alto>.

El Sueño de la Batanda

Dionisio Hernández Ramos

La batanda fue un guerrero del rey Gululush
que antes de quedarse pájaro
se enamoró de una princesa huave

Todo pasó en la época de la guerra
entre los zoques de Zanatepec
y los huaves de la mar muerta



Gululush
sabedor de que los huaves atacarían Zanatepec
mandó a Batanda para que vigilara los caminos
transformado en pájaro que se confunde con la tierra

“Vigilarás noche y día
ahí donde los caminos se juntan
y cuando a los huaves sientas
vendrás volando a decirlo”
le dijo el rey
antes de que los brujos
hicieran de Batanda un pájaro



Batanda pasó su primer noche en vela
a la orilla del camino que venía de la mar muerta
Cuando el sol salió y empezó a sentir
como si en los ojos tuviera arena
voló unos metros y se refugió en la sombra



La brisa de la mañana lo adormeció
y empezó a sentir que soñaba
cómo una mano le acariciaba la cabeza
mientras una voz le decía
“¡Qué lindo pajarito! ¡Qué lindo!”
y Batanda siguió soñando

Cuando al fin abrió los ojos
encontró que estaba en el pueblo de los huaves
acurrucado sobre el vientre de la princesa

Batanda se dejó seguir acariciando
y olvidó de momento todo encargo

Mas
por la tarde
sintió remordimiento
y voló hasta los caminos

Ahí pasó otra noche en vela
sin que nada sucediera
Por la mañana
buscó de nueva cuenta una sombra
y se dio a soñar en la princesa

Así estaba cuando llegó el zanate
a dejarle comida por encargo del rey Gululush

Éste al ver que estaba con los ojos cerrados
regresó a decir a su señor
“Batanda no cuida
Batanda aprovecha el tiempo para dormir en la sombra”

El rey llamó a los brujos y les dijo
“Vuelen con el zanate
y si Batanda duerme
no lo vuelvan a hacer hombre”

Y los brujos y el zanate encontraron
a Batanda con los ojos cerrados
soñando en la princesa

Por eso
y desde ese entonces
la Batanda es un pájaro que por las noches
vela a la orilla de los caminos
y cuando sale el sol
busca la sombra para entrecerrar los ojos
y poder seguir soñando con la princesa



Dionisio Hernández Ramos
(Zanatepec, Oaxaca, 1947).
Ha publicado los siguientes
poemarios: Las variantes de mi
voz, El diario de un inventor,
Fuego de un mismo árbol,
Poemas de un cuarto solitario,
Soledad en sitio, además de los
libros de cuentos y leyendas
zoques del Istmo, escritos
en verso libre *El sueño de la
Batanda* y *El niño que come
luna*. Está antologado en
Antología literaria de Oaxaca,
Plural espejo, *Invitation au
voyage*, (Paris, Francia)
y *Kingfisher* (Berkeley,
California, EE UU).

Ceiba¹

• Rubén De Leo

Me erijo árbol

y rama
y por árbol me nombro Ceiba
follaje
sombra y silencio

Por Ceiba
me siembro
en el corazón de la piedra
—exacta circunferencia del retorno—

Soy esta raíz que me nombro
que repunta más honda

Por tronco mi cuerpo
por follaje mi cabeza
por ramas mis brazos
por los cuatro rumbos
así me erijo
así me nombro

Me nombro espesura
follaje de la noche
verde llamada

En la punta de la rama
florece la estrella del alba.

PISTIN

nø'yøpyat øjn nwit kujy
y 'yakman

y kujyankø'tsi øjn nøyi pistinte
wo'ma
kømun y søpønenyømpa

pistinankø'tsi
nijpat øjn nwit
tsa'is tsyokokyøjsi
te'yiti'tsi wo'mwitu'pa

watsi'tsyø te'set nkojtpa øjn nøyi
natyøjkøpyapø nasakømo

øjn n'anuku øjn nwitnte
øjn wo'ma øjn nkojpkte
øjn n'akman øjn nkø'te
majksyku'a'nki'nomo
te'set nkojtpa øjn nøyi
te'se øjn nøyi

nkojtpat øjn nøyi ti'naijkuy
yajk pi'tsajpa øjn wo'ma'ajku'yis
jene tsujtsi ketmpa

akma'nis kyopajkø
jøyøse keipa nø syø'npønøk

¹ Pertenece al poemario *Ceremonial del Día*.

Rubén De Leo (Jáltipan de Morelos, Veracruz; 1969). Licenciado en Letras Latinoamericanas por la Universidad Autónoma de Chiapas. Ha publicado los poemarios *Latir del tiempo*, *Desde la lluvia* y *Liturgia de los misterios cotidianos*. Premio Estatal de Poesía “Daniel Robles Sasso” (Chiapas). Ha realizado estudios de periodismo cultural en la Universidad Veracruzana. Ha publicado en la revista *Tierra adentro*, *El cocodrilo poeta*, *Viceversa* y *El búho*. Ha impartido talleres en los campamentos de guatemaltecos refugiados en la Frontera Sur de México. Ejerce la docencia y el periodismo cultural en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Variante lingüística zoque-popoluca de la Sierra.

A la tierra²

José Trinidad Cordero Jiménez

Nuestros abuelos
Bebieron de tu sangre
Se hartaron de tu carne
Nuestros padres
Nosotros ahora
Roemos tus huesos

Mañana
Los que están en camino
Reclamarán a nuestros días
Tu cuerpo desvestido
Que nos comimos.

Nuestros abuelos
Jugaron a rondas y sombras
Con tu ojo amarillo.
Nuestros padres
Se enamoraron de tu luna,
Buscamos escapar
De las llamas que arden
En tu respiro,
De tu piel
En cada hoja caída
De tu árbol desnudo.

Mañana
Ya vendrán los que lloren
A nuestros días
Y querrán despertar nuestros
huesos de la tumba
y reclamar

por qué acabamos las
sombras de tus árboles.

II

Los abuelos sabían
que de tu pozo
tu sangre secaría.
Nuestros padres confiaron
de tu carne
y nosotros seguimos
chupando de los huesos que
te quedan
Los que vienen
velarán tu muerte.

III

Perdona
yo sé que somos de ti
hormigas desordenadas
diminutas arenas
que a ti volvemos.

Yo sé
que de tus brazos
no hemos ido tan lejos
como quisiéramos

Seguimos en tus manos
tragando tu sudor.

José Trinidad Cordero Jiménez (Chapultenango, Chiapas, 1985). Premio de narrativa *Y el Bolom dice* que organiza el Centro Estatal de Lenguas, Artes y Literaturas Indígenas (CELALI). Actualmente estudia la carrera de Lengua y Cultura en la Universidad Intercultural de Tabasco. Variante lingüística ore (del norte alto) [ore] <zoque del norte alto>.



***Duendes** • Autor: Daniel Acosta • Técnica: Dibujo digital • Año: 2008*

Los mitos y la cosmovisión de los pueblos zoques de Chiapas en el libro *Ceremonial del Día* de Rubén De Leo

Elizabeth Cameras Flores

Rubén De Leo Martínez es poeta y periodista oriundo del estado de Veracruz, cuyas raíces están en la cultura zoque (zoque-popoluca del Sur de Veracruz); sus bisabuelos hablaban la lengua perteneciente a la familia lingüística zoque-mixe (lengua de los olmecas)⁻. Aunque no nació en Chiapas, radica desde hace 20 años en Tuxtla Gutiérrez, y se ha interesado en investigar los mitos y la cosmovisión de los pueblos zoques de Chiapas, principalmente de Tuxtla Gutiérrez, creencias y costumbres muy parecidas a los pueblos zoques de Tabasco, Oaxaca y Veracruz, donde se extendió esta cultura que floreció hace tres mil años en la región sur de México.

En esta entrevista, el poeta veracruzano da a conocer los motivos por los cuales decidió investigar los mitos, las creencias, las costumbres y las leyendas de los indígenas zoques de la Depresión Central y Norte de Chiapas, con el fin de incorporarlo a un proyecto de creación poética.

De Leo nos comunica el resultado de su trabajo de investigación y creación poética —la sonoridad, el ritmo y la riqueza de imágenes de sus trabajos literarios, tanto escrito en castellano como en la lengua zoque— en el poemario *Ceremonial del Día*, cuyo contenido presenta una carga emotiva con recreaciones de mitos zoqueanos plasmados de paisajes selváticos, fulguraciones solares, manifestaciones de los elementos naturales y bestiarios.

—¿Por qué te interesaron los indígenas zoques, especialmente de Tuxtla Gutiérrez, cuando quedan pocos hablantes de esta lengua y algunos, aunque continúan con sus tradiciones, tienen un fuerte sincretismo y se dedican a otras actividades propias de la ciudad y ya no al campo?

—Déjame contextualizar un poco para entender el trabajo. En las últimas décadas, la capital del estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez —pueblo de origen zoque— ha sufrido transformaciones radicales en su cultura, en sus costumbres, en su medio ambiente, en sus tradiciones, estilos de vida y comportamiento social. Su crecimiento poblacional se ha incrementado hasta en un 200 por ciento, arriba de la tasa media nacional. Esta explosión demográfica —producto de la emigración campo-ciudad— y la modernización y el desarrollo de esta ciudad chiapaneca han tenido un impacto directo en la cultura indígena de Tuxtla Gutiérrez. En aras de la modernidad y el progreso, la capital del estado ha perdido sus valores culturales, su identidad autóctona, como sucede en las grandes urbes del país. Por estas razones, considero fundamental estudiar y rescatar la cultura zoque, a fin de preservar las raíces culturales de Tuxtla Gutiérrez, así como su historia prehispánica. A más de 100 años de su fundación como ciudad, Tuxtla —la antigua Tuchtlan o Coyactoc (Tierra donde habitan los conejos)— merece un trabajo de rescate cultural.

Ante esta preocupación de los tuxtlecos, las autoridades, los cronistas y los historiadores, decidí sumarme a esta tarea con el proyecto cultural que denominé Ceremonial del Día. Investigué y estudié la cosmovisión de la etnia zoque —reducido grupo social indígena, marginado y olvidado en los suburbios de la ciudad—. Su cultura, su lengua, sus tradiciones, sus costumbres, sus letras, sus danzas, sus oraciones, sus cantos religiosos, de cuna y a la naturaleza; sus lienzos, sus dioses, su historia, sus cuentos y leyendas, su tradición oral, sus giros y cruzamientos lingüísticos —ricos en poesía, por las contundentes imágenes literarias, musicalidad y ritmo— fueron rescatados e incorporados en poemas que integran el poemario Ceremonial del Día, con una sola unidad temática, lenguaje poético y rítmico, en verso libre.

—¿En qué consiste este proyecto literario y cómo lo elaboraste?

—Este proyecto no es un estudio antropológico, ni social o etnolingüístico, sino un trabajo de creación poética con investigación etnográfica, sin ser la misma, ponderando la creatividad, la originalidad, la intensidad y el talento poético. Fue necesario hacer una investigación de campo, hemerográfica y bibliográfica para conocer a fondo la cultura zoque: los zoques de la Depresión Central de Chiapas, principalmente del Valle de Tuchtlan (Tuxtla Gutiérrez).

Se analizaron también textos sencillos de carácter bucólico y literario, escritos por individuos que han estado en contacto diario con el campo. Temas de indígenas pobres quienes en las actitudes de los animales expresan dudas e inquietudes o simplemente su íntima relación con la naturaleza.

Una investigación del habla poética de los antiguos tuxtlecos rescata su lengua que cada vez se habla, se escucha menos y tiende a desaparecer por completo, a pesar de su resistencia que durante la conquista española no pudo reprimirse.

Busqué en esta cultura, en esta lengua, compenetrarme al mundo

mágico de las palabras, briznas que vuelan de boca en boca; como reza una antigua oración zoque: “alguna vez se juntarán con todos los polvos del mundo, para formar la raíz, el tronco, las ramas y las hojas del árbol de nosotros”.

Escribí un poemario que recreó la mitología, la cosmovisión, los giros lingüísticos y el habla poética de la etnia zoque que habita en el valle de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. El libro cuenta con una unidad temática, juegos de imágenes y palabras al estilo de los antiguos poemas zoques; su estructura verbal está soportada en la metáfora y la metonimia, y su lenguaje es estrictamente poético, pero sencillo y comprensible.

Elizabeth Cameras Flores (Tuxtla Gutiérrez, Chiapas). Desciende de los zoques tuxtlecos. Estudió la licenciatura en Ciencias de las Comunicación en la Universidad Autónoma de Chiapas. Ha realizado el diplomado en Periodismo y Ciencias Políticas en su ciudad natal. Coordinó y fue locutora del noticiero de las estaciones radiofónicas XHTGU de Tuxtla Gutiérrez y la XRA de San Cristóbal de las Casas, traducido en lenguas tsotsil y tseltal. Actualmente es reportera del Sistema Chiapaneco de Radio y Televisión, en la capital chiapaneca.



Poema • Autor: Daniel Acosta • Técnica: Dibujo digital • Año: 2008

Daniel Acosta Aguilar

(México DF, 1984)

Cursó la licenciatura en Artes Plásticas en la Universidad Veracruzana. Ha tomado el taller de Ilustración e Impresión, bajo la dirección de Dusan Kallay; el taller de Dibujo Experimental, impartido por Vladimir Popovic. Ha participado en el proyecto Chine Colle Grabado, dirigido por Sandria Hu, cuyas obras fueron donadas a la Universidad de Houston Clear Lake; curso de Grabado en Color, impartido por el profesor Yvan LaFontaine (Québec, Canadá); taller de Autorretrato, Aguafuerte y Aguatinta, impartido por José Luis Cuevas, en la Universidad Veracruzana.

Ha recibido la beca artística otorgada por la Universidad Veracruzana; la beca de estudios dentro del convenio de Intercambio Estudiantil entre la Universidad Veracruzana y la Academia de Bellas Artes y Diseño de Bratislava, Eslovaquia; premio del público y mención especial del jurado a Una historia X, cortometraje de animación, presentado en el festival Kinoki realizado por la Universidad Iberoamericana.

Expuso en el Centro Recreativo Xalapeño, en la Galería A.P, en la Galería Ramón Alva de la Canal, Xalapa, Ver.; en la Galería de la Universidad de Houston Clear Lake, Houston, Texas; en la Galería de Arte Nových Zámkoch, Nitra, Eslovaquia; en la Galería Toride de la Universidad Nacional de Bellas Artes y Música, Tokyo y en la Galería Arte Cocodrilo, Oaxaca, Oax.

“Desde el primer momento que di un vistazo al mundo de Daniel Acosta, entendí que me encontraba situado en un lugar extraordinario, lleno de hallazgos, de personajes existentes, revelados a unos cuantos. De alguna manera lo llamaría un estado extrasensorial e hipersensible. Si alguien no ha tenido la oportunidad de visitar estos sitios fantásticos de nuestra realidad paralela, el trabajo de Daniel nos brinda ese descubrimiento; basta con pensar que este mundo no es como lo conocemos. A través de su trabajo lo deja muy claro con su manera singular de expresarnos las infinitas posibilidades de los medios digitales, donde genera una mezcla tradicional y personal de dibujo”.¹

¹ Alejandro Galaviz

Uriel Marín (Córdoba, Veracruz, 1981)

Ha realizado estudios de licenciatura en Artes Plásticas en la Universidad Veracruzana. Ha tomado los talleres de Dibujo de Figura Humana, impartido por Per Anderson; Fotograbado en Polímero, impartido por Byron Thompson Brauchli, ambos en la Universidad Veracruzana; Dibujo para Grabadores, impartido por Francisco Castro Leñero; Lo Múltiple, Residencia de producción, impartido por Jan Hendrix, ambos en el Centro de las Artes San Agustín, CASA.

Ha expuesto en la Galería Curiel, Galería AP, Galería Ramón Alva de la Canal, Xalapa, Ver.; en la Galería Prana, Guadalajara, Jal.; en la Fundación Arturo Cabañas, Pachuca, Hidalgo; en el Museo Nacional de Artes Populares, México, DF; Museo-Taller Erasto Cortés, Puebla, Pue.; Festival Internacional Cumbre Tajín, Papantla, Ver.; University of Houston Clear Lake, Houston, Texas, EE UU; Taller Rufino Tamayo, la Galería Arte Cocodrilo y la Galería 910, Oaxaca, Oax.

Ha recibido las distinciones de Estudiante residente en The University of Houston Clear Lake; la beca del Instituto Oaxaqueño de las Culturas en el programa “Talleres comunitarios en las 8 regiones”, Oaxaca, Oax. Funda el taller Pata de Perro, dedicado a la producción, difusión y enseñanza del grabado.

“Cuando veo un cuadro de Uriel Marín, lo primero que me viene a la mente es frescura, ligereza y libertad, además de una sensación placentera en sus composiciones. Los objetos cotidianos y algunas formas reconocibles se presentan de una manera franca; sin embargo, en este juego donde cada uno de los elementos convive, se da una interacción que va de lo cercano a lo profundo. Imaginamos movimiento, como si dentro de cada cuadro pasara el viento que juega con las formas y las gravitara lentamente; tal vez sea su manera de manejar los distintos planos con figuras yuxtapuestas lo que nos da esas sensaciones que comento al inicio. Uriel manifiesta desenfado y soltura en sus composiciones sin detrimento de la armonía; en su obra uno tiene la oportunidad de darse un gran respiro y soñar”.²

² Alejandro Galaviz



Radio Nómada Iguanazul

Oralidad y Literatura
en Lenguas Originarias

Escucha las cápsulas a través
del programa Chiapas:
Expediente Nacional de la Red
de Comunicadores Boca de
Polen

Radio UNAM • 860 AM
Martes 10:00 horas
y en:
<http://radionomada.blogspot.com/>

Este proyecto recibe el apoyo
de ASHOKA bajo el programa
Avancemos.



**Domingos
de cuentos para
chicos y grandes**

**11:00 de la mañana
en el Jardín del
Arte de Sullivan**

Te invitamos a que asistas
a las sesiones dominicales
de narración.

Ven a compartir y a
escuchar con nosotros
las historias y los cuentos.

Si conoces a alguien que le
gustaría visitarnos invítalo.

Recuerda que la asistencia
es libre.

Jardín del Arte de Sullivan
Detrás del Monumento a la Madre
A dos cuerdas del cruce
de Insurgentes y Reforma
Estación Reforma del Metrobús

www.cuentosgrandes.com